

Marcos 15:32-16:7
By Chuck Smith

Ellos dijeron,

El Cristo, Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, para que veamos y creamos. También los que estaban crucificados con él le injuriaban. (Marcos 15:32).

En el Evangelio de Lucas se nos dice que luego, uno de ellos tuvo un cambio de corazón, y lo veremos cuando estemos estudiando el Evangelio de Lucas

Cuando vino la hora sexta (Marcos 15:33),

Seis horas sobre la cruz; ¿recuerda que era la hora tercera cuando le pusieron en la Cruz? La hora sexta era al mediodía, el mediodía había llegado.

hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena. (tres de la tarde) (Marcos 15:33).

Se volvió medianoche al mediodía, tinieblas sobre toda la tierra. No hay un fenómeno en particular al cual culpar por la oscuridad. No pudo haber sido un eclipse de sol, porque era la Pascua, y había luna llena. Y el sol y la luna están opuestos el uno del otro durante la Pascua o durante la luna llena, así que es imposible que hubiese sido un eclipse. Fue como si el cielo se estuviese poniendo un velo a sí mismo por este horrendo crimen que estaba cometiendo el hombre. Esta oscuridad cubrió la tierra desde la hora sexta, o las doce del mediodía hasta las tres de la tarde.

Y a la hora novena Jesús clamó a gran voz, diciendo: Eloi, Eloi, ¿lama sabactani? que traducido es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? (Marcos 15:34)

Marcos nos da estas palabras de Jesús a nosotros en el lenguaje que Jesús las dijese, y es muy raro en verdad el tener estas palabras de Jesús. Tenemos la traducción de las palabras de Jesús, y comúnmente el las traduce al Griego, y del Griego fueron traducidas al Español. Pero aquí el nos da las mismas palabras para que entendamos porque algunos de los que estaban parados pensaron que estaba llamando a Elías. “Eloi, Eloi” Ellos pensaron que estaba clamando “Elías, Elías.” Pero en verdad el estaba clamando “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”

La respuesta a esto se encuentra en el Salmo 22 el cual comienza diciendo: “Dios mío “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor? Dios mío, clamo de día, y no respondes; Y de noche, y no hay para mí reposo. Pero tú eres santo, Tú que habitas entre las alabanzas de Israel.” Fue por causa de la santidad de Dios que Jesús fue desamparado por El. Porque el pecado siempre separa al hombre de Dios. Y cuando el pecado del mundo fue colocado sobre Jesús, esa comunión que El había experimentado, esa co-existencia , esa unión con el Padre fue quebrada. El que había estado unido con Dios desde el comienzo, El que había compartido la gloria de Dios antes de que el mundo hubiese existido fue desamparado por Dios, cuando Dios puso sobre El las iniquidades de todos nosotros. El gustó la muerte por cada hombre. El gustó la muerte por usted. El experimentó las consecuencias del pecado, la muerte espiritual, la separación de Dios. Y por lo tanto clamó “¿Dios mío, Dios mío, porque me has desamparado?” El fue desamparado por Dios para que usted nunca fuese desamparado por Dios.

Dios le ayude a que nunca tenga que repetir esa oración de Jesús. Aquellos que viven en pecado, aquellos que han rechazado a Jesús como su Salvador, experimentan separación de Dios, muerte espiritual. Y la Biblia dice que, “Estan muertos en vida.”

Y algunos de los que estaban allí decían, al oírlo: Mirad, llama a Elías. Y corrió uno, y empapando una esponja en vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber, diciendo: (Marcos 15:35-36),

Ellos pensaron que se estaba volviendo loco, uno hizo algo y los otros dijeron.

Dejad, veamos si viene Elías a bajarle. (Marcos 15:36).

Esto puede ser interesante, impactante.

Mas Jesús, dando una gran voz, expiró. (Marcos 15:37),

Y se nos dice en los otros evangelios, que el clamor fue “¡Está terminado!”

dando una gran voz, expiró (Marcos 15:37).

Entregó Su espíritu. Como El dijo acerca de su vida: “Nadie me la quita, sino que yo la pongo de mí mismo. Tengo poder para ponerla y tengo poder para volverla a tomar” Es por esto que está muy mal el que la Iglesia por muchos años culpase a los Judíos por la crucifixión de Jesús. No son responsables; todos lo somos. Jesús dio Su vida. Ningún hombre tomó Su vida sino que El la dio. “Inclinó su cabeza y dio Su espíritu.”

Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. (Marcos 15:38).

En este punto, Dios tomó el velo del templo, el cual dicen que tenía 45 cms de espesor, estaba tejido, y Dios tomó eso y simplemente lo rasgó de arriba abajo.

¿Que representaba el velo del templo? Lo imposible de acercarse el hombre a Dios. Solamente al sumo sacerdote se le permitía ir detras del velo, y solamente un día al año. Dios era inaccesible para el hombre, para el hombre pecador. Pero cuando la muerte de Cristo fue cumplida, Dios rasgó ese velo del templo y esto de hecho estaba declarando “Ahora podemos venir confiadamente al trono de la Gracia Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir misericordia, porque Cristo hizo un camino para cada hombre” Dios no es más inaccesible. Pero tanto usted como yo podemos venir hoy en día a través de Cristo Jesús. El velo ha sido roto; el camino está abierto. El acercamiento a Dios ahora es posible para personas comunes como usted y como yo. Cuan glorioso es que podemos venir a la Presencia de Dios a través de Jesucristo. Y no tenemos que pasar por muchos lavamientos, sacrificios y demás. Hubo un sacrificio echo por todos. Es tan completo este sacrificio, tan pleno que es suficiente para todos nosotros, y Dios es ahora accesible. Jesús dijo “Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre si no es por mí” (Juan 14:6) Lo glorioso es que podemos venir al Padre a través de El.

Y el centurión que estaba frente a él, viendo que después de clamar había expirado así, dijo: Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios. (Marcos 15:39).

El vio que El tenía el poder para decir “Bien, es todo, espíritu puedes marcharte ahora” Y se maravillo que aquel hombre tuvo el poder de entregar Su vida.

También había algunas mujeres mirando de lejos (Marcos 15:40)

Quizás sobre el muro de la ciudad, el cual no está muy lejos, quizás a unos 60 metros del lugar.

entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo el menor y de José, y Salomé, (Marcos 15:40);

Ahora bien, Su madre María estaba parada allí cerca de la cruz. Ella estaba lo suficientemente cerca para que Jesús pudiese hablar desde la cruz, como lo hizo. Juan estaba también parado allí con la madre de Jesús, cerca de la cruz. Pero estas otras Marías, María Magdalena – y ella siempre se identifica con ese título, María Magdalena, una mujer a la cual Jesús había liberado de 7 demonios –y María la madre de Jacobo el menor, no se refiere aquí a Jacobo o Juan sino a Jacobo el menor y Jose, probablemente María la esposa de Cleofás o Alfeo.. Así que esta es María, esposa de el, la madre de Jacobo, José y Salomé.

quienes, cuando él estaba en Galilea, le seguían y le servían; (Marcos 15:41)

Ahora, usted probablemente no ha pensado mucho con respecto a Jesús viajando a través del país con Sus discípulos y demás. Ellos tenían que comer, si rasgaban sus ropas, tenían éstas que ser cocidas y así. De manera que había un grupo de mujeres que iban con ellos y preparaban las comidas y ministraban en esos aspectos prácticos de la vida, y cuidaban de esas cosas. Así que éstas son tres mujeres que estaban siguiendo a los discípulos y ministrando a Jesús.

y otras muchas que habían subido con él a Jerusalén. Cuando llegó la noche, porque era la preparación, es decir, la víspera del día de reposo, (Marcos 15:41-42),

Recuerde, es a las tres de la tarde en que Jesús entregó Su espíritu. Usted tiene ahora tres horas antes de que comience el Sabbath, el cual comienza a la puesta del sol, así que tenían que prepararse para el Sabbath, porque no puede cocinar en Sábado. Tienen que tener todo listo. Así que todos se marchan a toda prisa, se van a sus hogares y comienzan a prepararse para el Sábado; tienen toda la comida pronta, así que dejan todos los platos calientes haciéndose, de modo que no tengan que conectar nada el día Sábado. Usted deja todo pronto de modo que no tenga que prender fuego o algo así en ese día.

Se tiene que preparar para el Sábado. Así que el tiempo apremiaba y ellos no querían a nadie colgando allí en la cruz el día Sabado, entonces tenían que terminar la cuestión antes de que el sol descendiese.

Vemos que era la tarde, y se preparaban para el Sábado.

José de Arimatea, miembro noble del concilio, que también esperaba el reino de Dios, vino y entró osadamente a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús. Pilato se sorprendió de que ya hubiese muerto; (Marcos 15:43-44):

El no podía creer que hubiese muerto tan rápidamente.

y haciendo venir al centurión, le preguntó si ya estaba muerto. E informado por el centurión, dio el cuerpo a José, el cual compró una sábana, y quitándolo, lo envolvió en la sábana, y lo puso en un sepulcro que estaba cavado en una peña, e hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro. Y María Magdalena y María madre de José miraban dónde lo ponían. (Marcos 15:44-47).

Uno de los escritores del evangelio nos dice que cerca del lugar en que fue crucificado Jesús había un jardín. Y en el jardín había una tumba que nunca había sido utilizada, y fue en esta tumba en donde Jesús fue puesto. Han descubierto la misma cerca del Gólgota, de hecho sobre el borde del Gólgota, restos de un antiguo jardín. Hay allí cisternas que eran usadas para regar el jardín, y allí se encuentra este sepulcro. Es mi sentir, mi convicción, de que este es el lugar donde Jesús fue puesto por tres días y tres noches. Siempre es una experiencia muy emocionante estar allí en esa tumba y mirar la losa que está allí, y darse cuenta de que es el lugar donde el cuerpo de Jesús estuvo por tres días y tres noches. En frente a esta tumba, hay un surco que con frecuencia tenían en frente de las tumbas por donde rodaban estas enormes piedras, a lo largo de ese sendero para cubrir la entrada a la tumba. NO hay ninguna piedra

en esta tumba en particular, pero están las marcas por donde rodaron la piedra una vez.

Se nos dice que la tumba perteneció a José de Arimatea, que era una persona adinerada. El rogó por el cuerpo de Jesús, lo envolvió en este fino lino y lo colocó en la sepultura. Sin embargo, por causa del tiempo, no tuvieron la oportunidad de poner las especias y demás en el cuerpo, lo cual era la costumbre. Pero sí fue envuelto cuidadosamente. Y envolvían los cuerpos de una manera científica, dando vueltas y vueltas la mortaja alrededor del cuerpo.

Quando pasó el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungrile. Y muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, ya salido el sol. Pero decían entre sí: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro? Pero cuando miraron, vieron removida la piedra, que era muy grande. Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron. Mas él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron. Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea;(A) allí le veréis, como os dijo. (Marcos 16:1-7).

Aquí encontramos la primera mañana de Pascua, las mujeres viniendo al Sepulcro. Al ir al capítulo anterior, se había rodado la piedra sobre la sepultura, démonos cuenta de que detrás de la piedra yacía el concepto de un muerto, en cuanto a Dios. Pero Cristo vino a revelar el Padre al hombre, pues este había perdido la visión de Dios. El hombre tenía muchos falsos conceptos acerca de Dios. Aún aquellos que habían estudiado las Escrituras habían desarrollado falsos conceptos de Dios, y Jesús vino a revelar la verdad de El al hombre. Nadia ha visto al Padre sino el Unigénito Hijo que está en el Seno del Padre, El ha demostrado o declarado al Padre, le ha hecho conocer” A Felipe le dijo

“Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, Felipe, no me has visto? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. Y si usted piensa en Jesús, verá como iba haciendo bienes, como iba ayudando a los oprimidos, abriendo los ojos a los ciegos, dándoles fuerzas a los cojos, dándole vida a los muertos. “Si me habéis visto a mi, habéis visto a mi Padre.” Viendo a Jesus Usted puede ver los deseos de Dios para el hombre.